

Petropress

Revista especializada en información y análisis de políticas en recursos naturales e industrias extractivas en Bolivia

Producida por el Centro de Documentación e Información Bolivia

Marco Gandarillas Gonzales

Director Ejecutivo - CEDIB

Gustavo Rodríguez Cáceres

Responsable Departamento de Recursos Naturales

Estela Herbas Baeny

Juan Anaya Georgis

Investigadores Dpto. de Recursos Naturales

Colaboran en este número:

CODEPANAL

Jorge Téllez Sasamoto

Diseño Gráfico de:

Anna Castillo Marín

Nuestros agradecimientos a Action Solidarité Tiers Monde (ASTM) de Luxemburgo

PetroPress Nº 4

Noviembre, 2006

Cochabamba, Bolivia

La reproducción de todos los artículos de esta revista está permitida citando la fuente



RESISTEN EL CAMBIO

Una vez firmados los nuevos contratos con las petroleras el apoyo y la aprobación de la gestión gubernamental del Presidente Evo Morales ha aumentado sustancialmente, incluso, ha superado los niveles que tenía al principio de su gestión. Aunque parezca extraño es con ese telón de fondo que la resistencia a su gobierno se hizo más dura por parte de la escuálida oposición y los Comités Cívicos de la media luna. No vamos a argumentar aquí sobre el contenido de esa oposición, sino, simplemente, constatar que los sectores oligárquicos del país han decidido poner un freno en seco a los cambios que viene impulsando el Movimiento Al Socialismo (MAS) y los movimientos sociales.

Tampoco vamos a criticar aquí sobre la dimensión y profundidad de los cambios que impulsa el gobierno, aunque vale la pena aclarar que no estamos viviendo ninguna revolución, ni democrática ni cultural, ni de ningún tipo; solamente se están aplicando las políticas o postulados ya diseñados por la misma elite y, en algunos casos, radicalizando su aplicación. Ni los representantes mayoritarios de la, tan venida a menos, Asamblea Constituyente tienen en mente o proyectan romper con las estructuras imperantes en el país; como muchas veces lo dijo el Vicepresidente García Linera, el 80% de la actual constitución no cambiará y el resultado principal es que los excluidos de siempre efectivamente se sientan parte de la refundación del país.

Si esa es la característica de los cambios que impulsa el gobierno del MAS, la tozudez y fiereza con que las elites bolivianas se oponen a los mismos sólo demuestra su anacronismo e incapacidad de construir un país. Aclaremos, los cambios impulsados, no conculcan sus derechos, no perjudica su libertad para hacer negocios o invertir, y ni siquiera les quita su propiedad mal habida. No, los tímidos cambios impulsados por Evo Morales apuntan sólo a quitarles sus prerrogativas y prebendas, sus "derechos" a disponer de la tierra libre y discrecionalmente, y para el colmo, de manera prácticamente gratuita. Exactamente lo mismo se puede decir de los contratos públicos y de la forma de manejar los aparatos del Estado. Encima, con seguridad le molesta que la "cara del país", la cancillería, y la educación de sus hijos esté en manos de unos "indios".

En definitiva, los oligarcas han decidido resistir e incluso están dispuestos a voltear al gobierno con tal de, insistimos, defender no sus derechos sino sus prerrogativas. En este escenario los grandes ausentes son los diferentes movimientos sociales que parecen dejar todo en manos del gobierno y han dejado de movilizarse, sin darse cuenta que precisamente en su lucha está la garantía para vencer a la reacción oligárquica y, talvez más importante, profundizar las medidas que el gobierno está asumiendo. En efecto, si las medidas del Presidente Morales no tienen mayor alcance se debe a la ausencia del pueblo movilizado y a la actitud acrítica que han asumido sus distintas organizaciones, aceptando a ojo cerrado lo que dice el gobierno y cerrando los oídos a la crítica y a pedidos de profundización de las medidas gubernamentales.